



EDUARDO CANDÍA

El fentanilo se estaría convirtiendo en una amenaza en el país y existe inquietud entre las autoridades. Esto, tras los datos contenidos en el primer informe de la Fiscalía Nacional sobre crimen organizado (2015-2023), dado que el Ministerio Público advierte la posibilidad del establecimiento de un mercado de esta droga.

La preocupación del organismo de persecución penal y expertos proviene de la detección de esta droga no solo en formato líquido, sino que también en una variable sólida, lo que daría cuenta de un posible intento de producción local de la sustancia, cuyo consumo puede tener graves consecuencias para la salud de las personas.

De un país de paso, a un país productor

Parte del análisis que se hace respecto de estos hallazgos tiene que ver con una evolución a nivel país en cuanto al consumo y obtención de drogas.

Pía Greene, académica de la Universidad San Sebastián, sostiene que “antes éramos un país de tránsito” de drogas. Es decir, al estar al lado de los cuatro mayores productores de drogas del mundo, que son Perú, Bolivia, Colombia y Paraguay, entraba la droga a través de nuestras fronteras, pasaba por Chile y se iba a mercados como el asiático, el europeo, el africano o el que sea”.

Pero, dice, para lograr este proceso de tránsito es necesaria la corrupción, y los pagos no solo son mediante dinero, sino que también con droga. Esta situación permite la instalación de estas sustancias ilícitas en el territorio y crea “una oferta y una demanda de personas que empiezan a consumir esta droga y que quieren empezar a consumir más. Las personas que comercian esta droga empiezan a obtener ganancias muy lucrativas”.

Ante esta situación, detalla Greene, “nos fuimos convirtiendo de a poquito en un país que no solamente es de tránsito, sino que en un país de consumo y, eventualmente, un país productor”.

En tanto, el exsubsecretario del Interior, Felipe Harboe, plantea los peligros que trae esta nueva realidad.

“El desarrollo de la industria de producción nacional de drogas aparece una industria de se-

Informe de Fiscalía Nacional advierte sobre posible elaboración de esta droga en el país

Detectar logística de los grupos criminales y estrictos controles: Cómo bloquear la amenaza del fentanilo

El mercado ilegal de este opioide sintético podría tener un vuelco y orientarse a la producción nacional. Es por esto que diversos expertos en seguridad explican el origen y la manera de enfrentar este escenario.



Este año hubo un importante decomiso de ampollas de fentanilo.

guridad privada ilegal, transporte, distribuidores, armas, lavado de activos y mucha violencia para someter a la competencia, sus cadenas de distribución y tomarse los barrios”, sostiene.

Esto ha ocurrido en el caso de otras drogas. Harboe, por ejemplo, relata que con “la marihuana esto lleva unos 10 años de avances en las zonas precordilleranas y zonas de difícil acceso en la cerroña de Los Vilos y en los cerros de la Quinta Región, donde incluso hay guardias ilegales armados que impiden el paso a motociclistas que van a hacer deporte”.

Cómo enfrentar la producción nacional

¿Qué hacer para bloquear la amenaza que supone el avance del fentanilo en Chile?

“Lo primero es mantener controlada la oferta a través de controles muy estrictos de las instituciones o personas facultadas para recetarlos”, sostiene el también exsenador Harboe.

Además, añade que, “respecto de la fabricación nacional, se requiere un trabajo de inteligencia para detectar organizaciones, apoyo logístico, ingredientes y mecanismos de distribución.

En la misma línea, Greene menciona que “la única manera de combatir esto es a través de inteligencia, ir sabiendo cómo se van creando estas bandas, dónde se van poniendo, dónde se van instalando”.

Asimismo, entrega un dato al cual considera que hay que ponerle atención para esta detección: “Muchas veces las disputas territoriales tienen que ver con la instalación de estas bandas. Entonces, al analizar los hechos de violencia, uno también puede

“Lo primero es mantener controlada la oferta a través de controles muy estrictos de las instituciones o personas facultadas para recetarlos”.

FELIPE HARBOE
EXSUBSECRETARIO DEL INTERIOR

“Hace más de tres años se generó institucionalidad para hacerse cargo de este fenómeno (...) y solo hace una semana se presenta un plan de drogas sintéticas”.

PILAR GIANNINI
EXJEFE DE LA DIVISIÓN DE SEGURIDAD PÚBLICA DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

ir viendo, precisamente, cómo y dónde se van instalando, y quiénes son”.

Por su parte, Francisca Werth, investigadora asociada del Centro de Justicia y Sociedad de la Universidad Católica, propone “mirar al sistema comparado también. ¿Qué se ha hecho en Estados Unidos con esta droga? Creo que es importante también buscar experiencia en otros países donde ya esto es una epidemia”.

Aún estamos a tiempo

“Primero, partiría por algo obvio, pero que aquí a todas luces no se tomó en consideración.

Ya en el año 2021, las autoridades de la época —a través del Sistema de Alerta Temprana (SAT)— daban cuenta de que se había encontrado fentanilo en Chile. ¿Qué se hizo después? ¿Qué medidas se han tomado?”, critica Pilar Giannini, exjefa de la División de Seguridad Pública del Ministerio del Interior.

“Estamos hablando de que hace más de tres años se generó institucionalidad para hacerse cargo de este fenómeno, a través un sistema coordinado con las instituciones del Estado, y solo hace una semana se presenta un plan de drogas sintéticas. Esto pareciera ser más una reacción mediática que una política pública”, agrega.

“Medidas concretas” en zona fronteriza

Por su parte, Daniel Rebollo, del Centro de Estudios e Investigación Libertad y Desarrollo, plantea que “el avance de nuevas drogas en territorio nacional constituye una señal más de lo que ha sido el avance del crimen organizado transnacional en Chile. Hoy en día estamos viviendo un punto crucial en esta materia, en donde tenemos dos opciones: o logramos detener a tiempo este fenómeno o podemos lamentarnos cuando ya sea demasiado tarde”.

Sin embargo, mantiene un grado de esperanza al señalar: “Creo que aún estamos a tiempo, pero para eso se necesita tomar medidas concretas, sobre todo, en el ámbito fronterizo, que es el espacio donde se produce gran parte del narcotráfico y otros crímenes anexas, como el tráfico de armas y el contrabando”.